

Vida Sacerdotal y Trabajo en Equipo

En la técnica y en la investigación se trabaja en equipos.

Se hace el grupo, se oye la voz de los miembros, se coordinan esfuerzos, se elabora el plan de trabajo, se ejecuta orgánicamente, se oyen las críticas de lo efectuado.

Porqué no en la vida pastoral?

Porqué muchos sacerdotes continúan como palmas en medio del desierto del indiferentismo creciente, oasis al fin, aislados en una inmensa soledad?

Se habla del espíritu del mundo mejor.

Se habla de Institutos seculares para el clero.

Se habla del alma de los oratorios según el modelo de San Felipe de Neri.

Se tiene gusto en hablar de estas cosas. Se oye con atención.

Benevolencia y curiosidad. Nada más. Nunca llega la hora de la acción.

Este artículo no viene a hacer una cruzada para que los sacerdotes se junten en comunidades.

Calma. Este artículo no viene a inquietar a nadie. No a hacer una cruzada para que los sacerdotes se junten en comunidades. No. No apresuren conclusiones.

Este artículo, como mucho de lo que se escribe hoy sobre esta materia es de tipo actual. No es teórico e idealista. No hace disquisiciones acerca de cómo sería el grupo ideal de Sacerdotes. Presenta hechos. Lo que hacen los sacerdotes en Francia. Los de Alemania. Los de Italia. Sobre base vital de la experiencia se estructura una forma jurídica o un modelo imitable. Y no viceversa.

Si se piensa en organizarse es porque los hechos apuntan a esa solución. Cuáles hechos? Estos: La reagrupación de la población en unidades urbanas. El rápido crecimiento de la población (véase el artículo del P. Cifuentes: "Cómo será el mañana de América Latina" SIC. Dbre. 1959. pp. 457-459). En el año 2.000 tendrá Latino América 600 millones de habitantes. Crecerá el clero en esa proporción? Entonces? Organización. Francia después de la guerra tomó más conciencia de la apostasia de las clases obreras. Los sacerdotes concentraron sus esfuerzos no sólo en las parroquias sino más ampliamente en los Decanatos y en el nivel diocesano.

Las agrupaciones parroquiales practican actos comunitarios de liturgia y oración. Quien haya presenciado de cerca alguna de esas agrupaciones de padres del clero Francés no podrá sustraerse a la favorable impresión que le produce ese espíritu de celo apostólico en medio de suma fraternidad y de vida ferviente de piedad. Los grupos se formaron en la ciudad y en el campo. En las ciudades se subraya más el aspecto litúrgico, donde los sacerdotes dan testimonio de la Iglesia como unidad vital de muchos bajo un solo espíritu. Al grupo de sacerdotes se añade en medios urbanos un grupo de seglares (familias) intensamente cristianos que hacen de la parroquia una comunidad misionera irradiando testimonialmente ("sic luceat lux vestra...") el espíritu de caridad y unión de la Iglesia. El efecto apostólico sobre las personas alejadas de la Iglesia es indudable. Porque se palpa la vida de unión y caridad de una Iglesia viva semejante a las primeras comunidades de Cristianos juntos en la oración y en las buenas obras.

Diversas formas del trabajo en equipo.

1. Equipos móviles en el medio rural. En Diócesis donde el clero es escaso, los pueblos de cristianos toman el aspecto de una diáspora en sentido amplio por encontrarse dispersos en una vasta extensión sin cultivo espiritual fijo. En este caso las parroquias sin párroco residente son atendidas por unidades móviles de dos o tres sacerdotes que disponen de medios de comunicación como el automóvil o los autobuses-capilla. La tarea de atender pueblos distantes se facilita con la posibilidad de celebrar misas vespertinas. La presencia de varios sacerdotes en estas giras hace posible la intensificación y la distribución del trabajo catequético, pastoral, sacramentario. En sayos de este tipo se llevan a cabo en el Norte de Alemania donde las comunidades católicas están dispersas en un extendido medio protestante. El mismo procedimiento se practica en algunas diócesis del Brasil. Brasil puede servirnos de anticipo para figurarnos el aspecto sociológico-eclesial que tendremos dentro de algunas decenas de años. Los católicos verdaderos se irán diluyendo en una masa cada vez mayor, cada vez menos atendida. Todo converge a crear una situación de diáspora. Preparémosnos para ello. En Venezuela hay regiones que por el subido crecimiento demográfico, por su

homogeneidad de población, por su relativa poca extensión, y también por las facilidades de medios de comunicación hacen pensar en su conveniencia para constituirse en regiones **PILOTO** para este tipo de pastoral motorizada. Piénsese en la Isla de Margarita por ejemplo. Otro ejemplo. El Valle de Aragua. Otro: El Valle del Tuy.

2. Encuentros regulares en los Decanatos.

Otra forma de trabajo en equipo son las reuniones periódicas. Semanalmente, o quincenalmente. Aun mensualmente. En la reunión toman parte los sacerdotes de un Decanato entero. En Francia duran estas reuniones un día, mañana y tarde, distribuido así: la mañana para fomento de la vida espiritual, la tarde para la coordinación del trabajo apostólico. En común se analiza la situación, se planea el trabajo, se hacen observaciones sobre lo realizado anteriormente. El breviario se reza en común a lo largo del día. En Alemania sólo se utiliza medio día por razón de que muchos sacerdotes tienen que impartir enseñanza religiosa en los colegios.

Estas reuniones, como se ve, añaden un elemento más a las conferencias regulares del clero prescritas por el Código. En algunos casos es la frecuencia mayor, en otros casos es el espíritu de hacer obra común planificando el trabajo apostólico. Una reunión de mayor alcance y orientada más exclusivamente a lo social tuvo lugar en París en diciembre de 1958. Asistieron alrededor de 70 sacerdotes y religiosos procedentes de varias naciones. En esta ocasión tomó la palabra el Abbé Houtard, Director del Centro de Investigaciones Sociales y Religiosas con sede en Bruselas y se expresó en el sentido de racionalizar el trabajo pastoral en las parroquias urbanas. Los hechos que llevan al replanteamiento del problema son: 1) Escasez de clero y estancamiento —por un futuro visible— en el aumento de vocaciones. 2) Evolución demográfica en Latinoamérica. 3) Concentraciones de población en las grandes ciudades. Con todo, se sigue considerando la parroquia urbana según el modelo de la parroquia rural. Pero ni la gran ciudad es un mosaico de zonas parroquiales ni las llamadas parroquias urbanas son centro de vida de los feligreses. La vida se desplaza en distintas direcciones y se realiza en distintos centros "fuera" de los límites de la parroquia: la oficina, la universidad, zonas recreativas, fin de semana

en las afueras, etc. Lo capital es que la realidad urbana tiende a ser un **todo homogéneo**. El abbé Houtard habló con toda franqueza y propuso concebir la parroquia en forma más dinámica, agrupando varios sacerdotes en equipo en **PARROQUIAS GIGANTES**, concentrando fuerzas en puntos claves (liderato obrero, estudiantil, industrial, comercial) y haciendo desde luego acto de presencia en las masas ayudándose de la técnica difusiva. Sugirió la erección de Secretarios interparroquiales para todos los servicios comunes de información, liturgia, servicios administrativos y otros más que se pudieran racionalizar, atendiendo a que las organizaciones obreras pueden en los barrios obreros, las estudiantiles en los centros de estudios, etc. En definitiva: adaptar la estructura de la cura de almas a las nuevas realidades sociales. El Abbé Houtard tiene al margen esta observación: La parroquia "tradicional" representa tal cantidad de trabajo administrativo que no tiene aliciente para las vocaciones.

3. **La vida en común.** Además de equipos motorizados y de reuniones periódicas planificadoras, los sacerdotes intensifican sus esfuerzos en esta misma dirección hasta llegar a formar una comunidad de clérigos diocesanos. En los países anglosajones el Párroco habita con sus Vicarios en la casa parroquial. El distribuye el trabajo. En Alemania, Francia e Italia con los "Focolari dell' Unitá" se tiende a algo más que una convivencia (para no hablar de una co-existencia que es solamente el formalismo de la vida común). Siendo el sacerdote ante todo un ministro al servicio de los fieles, el sentido apostólico debe impregnar su vida de comunidad mediante la coordinación de esfuerzos, planificación, interés en la obra común. Es necesario que exista una obra común, ya que los sacerdotes no están reunidos para realizar paralelamente cada uno "su" obra. Eso sería co-existencia. No convivencia o experimentación común de un mismo esfuerzo. Pero la agrupación debe penetrar todavía otras dos esferas, la vida espiritual y la vida total. En Francia la vida litúrgica sacerdotal en común es un bello ejemplo de piedad y devoción comunitaria. En otras agrupaciones el ideal de grupo regula zonas pertenecientes a lo más personal, propiedad, esparcimiento, etc.

De esto a una erección canónica en forma de Institutos seculares no hay sino un paso. Los institutos seculares

del clero tienden a conjugar los consejos de perfección con la más absoluta dependencia a la obediencia del Obispo. Hay muchas fórmulas todas ellas brotadas de una realización vital previa. El P. Setien en su obra sobre este tema analiza desde el punto de vista jurídico práctico varias de las formas que han tomado los Institutos Seculares para el clero. (1).

Razones para el trabajo en equipo y vida común.

Las podemos reducir a tres órdenes. De orden espiritual. De orden apostólico del momento. De orden vocacional.

Los motivos de una vida en común y de trabajo en equipo están dados por las desventajas que trae la vida de aislamiento. En muchos casos el aislamiento produce un estancamiento en la vida intelectual y espiritual. Es necesaria la ayuda mutua, el consejo fraternal, el cambio de experiencias, la vida en una atmósfera de común entendimiento. El trabajo en común anima, estimula. La vida aislada en un clima empobrecido intelectual y espiritualmente en muchos pueblos el sacerdote tiene que recorrer kilómetros para llegar donde pueda comprar tinta o para confesarse!) es un heroísmo. Pero el heroísmo no puede convertirse en institución.

Razones de orden apostólico. Oigamos al Padre Norberto Greinacher quien escribe en *Orientierung* sobre este tema. "Para un cura de almas que se limita a atender a los fieles que espontáneamente vienen a la iglesia y piden los sacramentos, para una actitud pastoral que tiene como ideal los métodos tradicionales que se perpetúan hasta hoy y no busca vías más eficaces y diferentes para extender el mensaje de Cristo, para esos rutinarios y conformistas es natural que esté distante la idea de trabajo en equipo. Pero para un espíritu misionero que se preocupa no solo de los fieles que practican sino también de aquellos hermanos y hermanas que han perdido el contacto con la iglesia, para aquel sacerdote que va no tras de una sino de 60 ovejas perdidas, para ese el trabajo en equipo con otros sacerdotes es un mandato ineludible". (1).

Existe el peligro del protestantismo, del indiferentismo, del materialismo. Se alejan de la iglesia no sólo las masas obreras sino también los maestros y los profesionales. Si se quiere tomar la

contraofensiva es necesario UNA ACCION CONJUNTA. En este principio está sin duda inspirada la creación de el CELAM que se propone coordinar desde lo alto los esfuerzos comunes ante los enemigos comunes. Las dificultades de hoy día son complicadas y exigen el estudio de muchos y las soluciones de muchos. Hay que oír a los especializados. Hay que hacer investigaciones de la situación de orden sociológico-eclesiástico. Y ese plan de información y sondeo de la realidad solamente puede ser trabajo de varios en equipo.

Razones de orden vocacional. No cabe duda que un equipo de Sacerdotes es un factor positivo en la obra de la gracia para suscitar vocaciones.

En Alemania son los sacerdotes jóvenes los que con más entusiasmo han comenzado a reunirse en grupos. Según los sitios y las diócesis estos grupos han tomado diversas forma y tipos todavía en la vía experimental. Ya desde los años de seminario en el Canisianum de Innsbruck hacían sus planes para realizar una vida en común y trabajo en equipo.

Quede como resumen el hecho acabado de señalar: Estos movimientos comunitarios y de conjunto son obra de juventud, suponen la juventud, la flexibilidad y la visión para el futuro.

RAFAEL CARIAS, S. J.

BIBLIOGRAFIA.

Sobre esta materia actual pueden leerse con provecho los siguientes libros y artículos:

SETIEN, José María: *Institutos seculares para el clero diocesano*, Vitoria, Edit. del Seminario, 1957.

PIN, Emile: *Pratique religieuse et classes sociales. Dans une paroisse urbaine Saint-Pothin a Lyon*. Editorial Spes, París. 1956.

VIRTON, *Enquetes de sociologie paroissiale*. Spes, París 1953.

CONGAR, Yves: *Les laics et la vie communautaire de l'église: Jalons pour una théologie du laicat*, París 1954.

GREINACHER, Norbert: *Familiengruppen*, Colmar/Freiburg, 1957. Zur Frage der Priestergemeinschaften en "Orientierung" Zurich, Tomo 23, (1959) pp. 13-16.

BOULARD: *Problemes missionnaires de la France rurale*, París, 1945. II, pp. 96-107.

— (en la misma publicación periódica) *Premiers itinéraires en sociologie religieuse*. París, 1954.

MICHONNEAU: *Paroisse, communauté missionnaire*, París, 1945.

BRIEN, A: *Les petites communautés, soutien de la foi*.

En *Etudes*, Tomo 279 (1953) pp. 168-186.

(1) Véase bibliografía.